## Algunas reflexiones sobre la capacitación de los graduados universitarios en el Archivo Nacional de Cuba

Berarda Salabarría Luis Frades Santos Carmen Gómez García

La carencia en Cuba de una escuela para la formación de archiveros, y la diversidad de información que contienen los fondos, nos ha obligado a ingresar en el Archivo Nacional graduados de diferentes carreras y perfiles, para, posteriormente, formarlos como especialistas a través de una política sistemática de superación.

El punto de partida para el establecimiento de los planes de superación de los graduados universitarios está determinado, en primer lugar, por objetivos generales del trabajo científico de nuestra institución, explicitados en la Proyección Científica del Archivo Nacional hasta el año 2,000 y de los cuales parten las líneas en las que desarrollan su labor los profesionales de nuestra institución. Ellos son:

 Analizar y valorar integralmente los fondos documentales desde los puntos de vista archivístico, sociopolítico e histórico.

- Elaborar documentos técnicos normativos de la actividad archivística.
- Estudiar los factores relacionados con la conservación y restauración de documentos en el Archivo Nacional y determinar cuáles son los que provocan mayor grado de afectación, a fin de implantar las medidas necesarias para su erradicación.

Otro aspecto importante tomado en cuenta han sido los conocimientos básicos que debe poseer cualquier graduado de nivel superior que trabaje en los archivos para realizar con eficiencia su labor, independientemente de la especialidad a que se dedique.

Por último, hemos tomado en consideración la formación universitaria que tienen nuestros trabajadores, los que proceden de distintas carreras tales como Información científico-técnica, Historia, Lingüística, Literatura, Pedagogía, Sociología, Biología, Química, Veterinaria, Ciencias Jurídicas, Sistemas Automatizados de Dirección, Filosofía, entre otras.

¿Cómo hemos procedido? Hemos agrupado a los trabajadores por edades: los muy jóvenes, recién graduados sin ninguna experiencia, a los cuales de acuerdo con sus intereses de especialización y consignado el tiempo en que esto debe cumplirse, se les ha elaborado un plan de estudios que incluye disciplinas tales como Archivología General, Procesamiento científico-técnico de la documentación, Historia, Información científico-técnica, Computación, Conservación, Metodología de la Investigación, Idiomas, así como otras asignaturas que llevan al joven a

complementar su formación, siempre tomando en cuenta su perfil de graduación.

El segundo grupo esta constituido por aquellos jóvenes, que poseen experiencia de trabajo, formación técnica y ya han pasado por los cursos que completan su formación profesional. Estos están ya en condiciones de decidir en cuál vertiente van a continuar desarrollándose, bien en la investigación científica, bien en el trabajo técnico. Tienen ya decidida su especialización en una de las líneas del trabajo archivístico y trabajan en ella para consolidarla.

El tercer grupo es el de las personas de mayor edad, con una sólida formación y se preparan o como candidatos a doctor en Ciencias —a partir de los resultados de sus investigaciones— o como Especialistas de Primer y Segundo Grados, a partir de sus estudios o experiencia profesional.

Ambos grupos presentarán tesis de grado que serán evaluadas por tribunales que al efecto, y con profesionales de alto nivel, se constituyan.

En resumen, cada graduado podrá decidir si se dedica al trabajo científico o si se dedica al trabajo técnico, no menos importante. Sin embargo, tanto en un caso como en el otro se hace imprescindible lograr profesionales de una sólida preparación y de un alto nivel científico.

Es bueno señalar que a pesar de esta diferenciación, todos los graduados están obligados a trabajar simultáneamente en actividades científicas y técnicas, sin perder de vista los objetivos archivísticos que presiden cada una de estas actividades, la diferencia estriba solamente en el balance del tiempo que se le dedica a una u otra actividad.

La superación del personal de nuestra institución redunda a la vez que en un ascenso de su categoría ocupacional, es un aumento de salario.

Existe, sin embargo, un grupo de trabajadores que no alcanzará los más altos niveles de calificación. Para ellos también existe un plan de estudios que les permitirá alcanzar, dentro de sus posibilidades, una mayor eficiencia de trabajo.